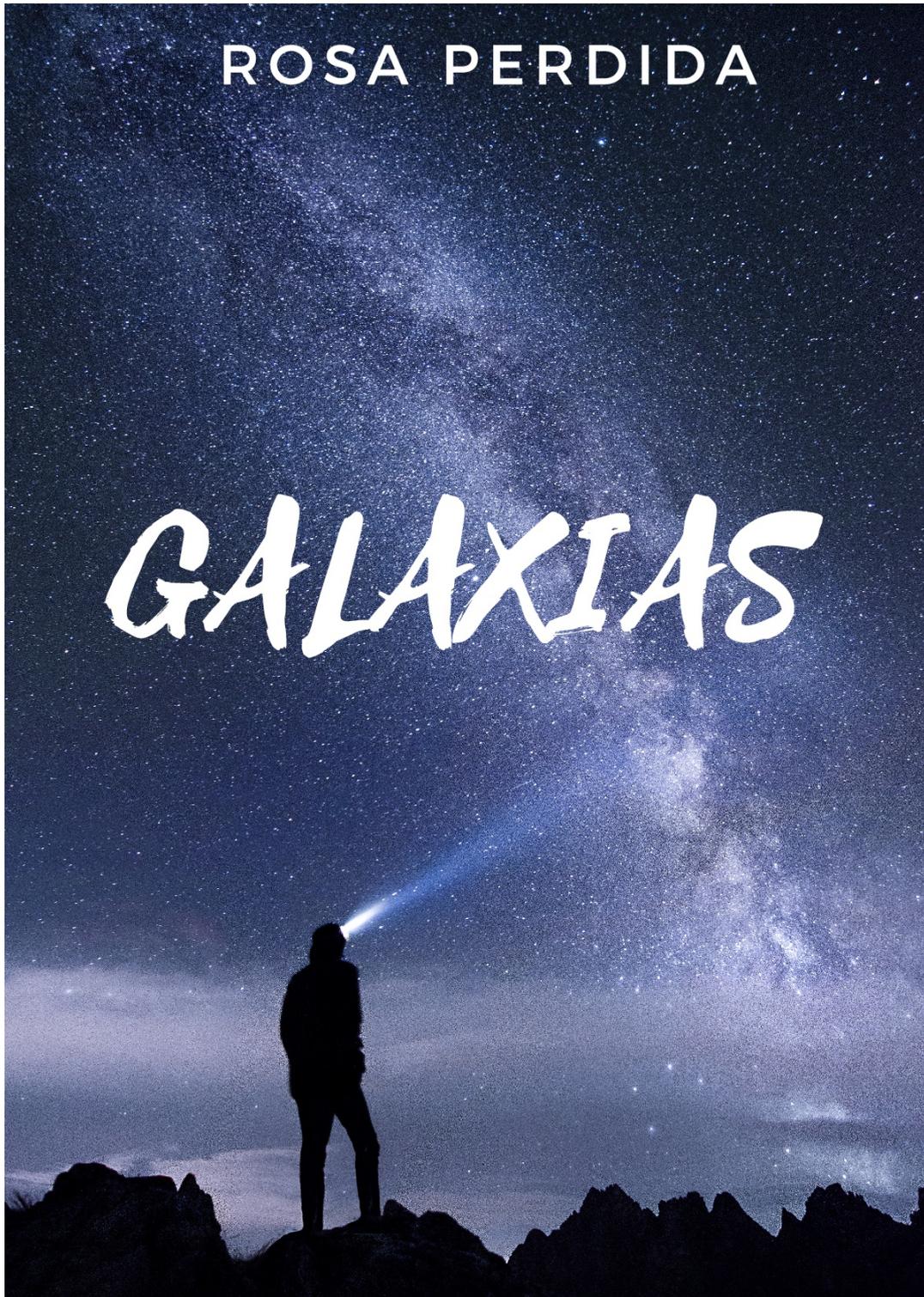


GALAXIAS

Rosa Perdida



Capítulo 1

Todo comenzó en mi cumpleaños número 5, estaba durmiendo cuando aquel niño apareció en mis sueños, su cara la cubría un antifaz escarlata, en sus hermosos ojos pude refugiarme, pero me preguntaba ¿Cómo es posible que un simple sueño se convierta en el centro de tu mundo? y no se trataba del sueño, era él.

Nunca me sentía sola, esperaba ansiosa la tarde para volver a verlo, se convirtió en mi aliado, amigo y primer amor, su mayor deseo era el de un día conocer lo que estaba fuera, y yo también lo anhelaba, todo en él era un misterio, un misterio que debía ser descubierto.

Al principio no comprendía de por qué él había aparecido en mis sueños, pero después de tantos momentos juntos dentro de aquellas nubes blancas entendí que estábamos hecho el uno del otro, que si yo moría el moría conmigo.

Y aunque todos decían que estaba loca, él y yo sabíamos que no era así.

Fui creciendo y él también, todas mis noches el me acompañaba, velaba mis sueños y cada cumpleaños lo festejábamos juntos, pero nuestro amor creció, y un día cambió todo, los nervios se le notaban en la forma en que me hablaba, mi corazón fue alcanzado un clima diferente, me observó alzó su copa y me preguntó "¿Deseas ser el motivo de mi regreso en cada una de tus noches?" no sabía si despertar de ese gran sueño o quedarme ahí para siempre. Él era mi galaxia, yo su razón de existencia.

Cierto día visitó Barnard, el lugar del cual había salido hace mucho tiempo, al verlo llegar a mí, cada célula de mi cuerpo temblaba al sentir su presencia, algo dentro me decía que yo era la causa de su regreso y eso, eso me hacía la mujer más feliz y completa de la galaxia, nuestra grandiosa galaxia la cual él y yo la descubriríamos juntos.

*** pasado 15 años desde que vi a Zedd por primera vez en aquel sueño, seguimos siendo los mismos niños de la infancia, pero con un amor ascendiendo.

Anoche cuando estuve con él, fue diferente, sus ojos se veían más alegres y sus manos estaban más cálidas de lo normal, sentí unas inmensas ganas de abrazarlo, pero él se adelantó. A su lado no necesitaba nada más porque él me protegía, deseaba que saliera de mis sueños que fuera parte de mi vida todos los días, encontrarlo en mi cama cada amanecer diciéndome que no se volvería a ir, que se quedaría conmigo para siempre.

- Quiero mostrarte donde habito_ susurró en mi oído con su voz varonil que hacía estremecer mi cuerpo. En todo el tiempo que teníamos de conocernos nunca había ofrecido llevarme a su galaxia.

- No tienes que hacerlo Zedd, me gusta que seas ese chico misterioso de mis sueños, el cual solo yo conozco. Y con el que he sido tan feliz.

- Quiero hacerlo, así tendrás todas las bases para amarme o destruirme.

- Solo quiero amarte, amarte una eternidad. _ Hizo un ademán para que tomara su mano y cuando lo hice sentí mi corazón dispararse por todos lados, vi delante mío constelaciones, satélites, asteroides, todo pasaba por delante de nosotros, íbamos revoloteando cuerpo a cuerpo, esquivando todo. No puedo negar que sentía miedo, pero sus brazos eran mi calma.

Luego sujetó más mi cuerpo y entramos en su galaxia, todo en ella era diferente, las estrellas tenían más potencia que la de la vía láctea, necesitaba llegar al lugar porque aún no podía creer todo lo que estaba observando. Sentí como la adrenalina del momento disminuía, esa era la señal de que estábamos por llegar.

- Todo es tan diferente a la tierra_ declaré asombrada por lo que estaba observando.

- Este es solo el comienzo de un gran recorrido, ¿Te gusta? ¿Hay más?, es precioso Zedd, es tan precioso como lo eres tú.

Me acerqué a él y tomé su rostro con mis manos, necesitaba saborear como se sentía besarle en su galaxia o tal vez solo era una excusa para sentir sus labios sobre los míos, sus grandes brazos me rodearon, no dude más y lo besé, primero fue un beso tibio, sublime e ingenuo pero el atrapó más mis labios y el beso se intensificó llenándonos de pasión.

- ¿Por qué yo Zedd?, ¿Por qué entraste en mis sueños?

- Desde antes que nacieras yo ya te conocía Claire, traté de provocar mi muerte, pero debía elegir entre velar tus sueños o dejar que cualquiera ingresara a ti. Y no lo iba a permitir.

Estar con Zedd era como sentir el cielo en mis manos, todo era perfecto, esperaba con ansias la noche para tener nuestros encuentros casuales, pero aquella vez en que me mostró de donde venía, muchas preguntas se argumentaron en mi memoria, cuando volví a hablarle a mi madre sobre él después de tanto tiempo dijo que leer estaba volviéndome loca, que era preferible encerrarme, nadie me entendía en mi mundo, ni siquiera mi familia. Mis problemas en el trabajo aumentaron, la ausencia de mis amigos se hizo presente, pero el cielo, el cielo seguía siendo el mismo, y Zedd no dejaba de ser mi amor, mi único y primer amor, la razón de mi

vivir.

El trabajo se hizo muy duro y ya no me quedaban muchas horas para dormir, es decir que el tiempo para estar con él era muy corto, pero disfrutábamos como dos amantes, ya no nos veíamos en aquella nube blanca, Zedd creó nuestro propio lugar, el cual solo nosotros dos conocíamos, Circinus nuestra galaxia, se convirtió en cómplice de nuestro sentimiento, nos prestaba su territorio dejando que el amor nos hiciera y que consumiera todo a su paso, pero eso no fue suficiente, a veces el amor no es suficiente cuando el camino se torna difícil y todo va en contra.

- ¿Te sientes bien Zedd? _ ésta noche cuando volteé y vi su cara, sus ojos estaban rojos, no podía explicarme que le pasaba, pero sentía en mi corazón dolor, y eso era sinónimo de que algo le ocurría. Claire vinieron por mí_ Sus lágrimas comenzaron a brotar como un torrente, no esperé más y lo abracé, así nos quedamos por varios minutos.

- ¿Quiénes vinieron por ti?

- Los que me crearon, de la galaxia Barnard mi antigua casa, dicen que me he escapado de sus manos, les deje claro que no podrán separarme de ti, pero se niegan a escucharme, dijeron que van a explotar nuestra galaxia, ¿sabes lo que eso significa? _ sus gemidos comenzaron a escucharse, y yo no sabía que decirle, todo esto era mi culpa.

- ¡Te quedarás sin tu casa! eso no lo voy a permitir Zedd. _ Era terrible, si explotaban su galaxia él no tendría a donde ir, porque su orgullo no iba a permitirle regresar con los de Barnard. Él desaparecería de mis sueños, de mi vida.

- No Claire, me quedaré sin ti. _ No podía creerlo, temía más a que lo separaran de mí antes que perder su casa. _ No me importa dormir en las nubes, te juro que no me importa, pero si tú no estás conmigo, no tendrá sentido mi existencia.

Se aferró a mis brazos y clavó su nariz en mi hombro, no dejaba de llorar y sollozar.

- No quiero perderte Claire, eres lo único que tengo, y la razón de mi felicidad.

- No vas a perderme, no dejaré que te vayas.

Una luz iluminó el iris de mis ojos y desperté eran aproximadamente las 2:00 am intenté dormir nuevamente, pero me fue imposible, no dejaba de pensar en que estaría pasando, era la primera vez que esto ocurría, sentía mucho miedo al imaginar que estuviesen haciéndole daño. El despertador

me sacó de mis pensamientos, no podía creerlo había amanecido, mi madre insistió en que fuera al trabajo, pero no le hice caso, estuve todo el día intentando entrar a mis sueños, pero me fue imposible, mis intentos resultaron fallidos. Acaso era posible lo que estaba ocurriendo! yo siempre que quería verlo lo lograba, pero ahora era como si todo se tornara en mi contra, como si el sol de pronto ya no quisiese aparecer, como si las nubes por las que antes pasaba con Zedd ya no existieran. Yo podía sentir que algo andaba mal.

Llegó la noche y lo vi, pero sus manos, aquellas manos que eran tan mías me resultaron indiferentes cuando las tomé.

- Claire_ No dijo más y me besó, se sintió un beso tan dulce con sabor a despedida_ Te amo.

- Yo también te amo Zedd_ Era la primera vez que nuestras bocas pronunciaban aquellas palabras, ahora más que nunca no podía perderle.

Los de Barnard habían venido a buscarlo, le dieron una noche para despedirse de mí, nuestra última noche, me sentía confundida y decepcionada, él era aguerrido no me cabía en la cabeza que se estuviera rindiendo.

-Claire volveré por ti, te lo prometo. _Mis lágrimas aumentaron, pensé que era el final de mi vida, sin Zedd yo solo quería morir, la falta de su amor me mataría, me tomó de la cintura y nos dejamos consumir por el amor, lo deseaba y el a mí. Me aferre a su promesa y a el amor de aquella noche.

Nunca más volví a nuestra galaxia, ahora ya no tenía sueños, solo tenía pesadillas, lo único que de Zedd me quedaba era el recuerdo de nuestros 15 años juntos, de la primera vez que nos besamos o cuando dejamos que el amor nos hiciera. Cada día me preguntaba dónde estaría, hasta que decidí forzar al destino para cumplir nuestra promesa.

Comencé a ir de fiestas con mis amigas, viajar por el mundo para tratar de encontrar a Zedd, mis intentos eran inútiles, por aquella razón empecé a tener historias pasajeras con hombres en cada país al que visitaba, pero me cansé de buscar a Zedd en ellos, ninguno era como lo único que pedían era mi cuerpo a lo cual nunca cedí, porque mi cuerpo era también de Zedd, él vivió en mí y yo viví por él.

Encontré el amor en Ecuador cuando por cuestiones de trabajo me mudé hacia aquél país que me acogió con brazos abiertos. Su nombre es Zedd, te preguntarás por qué lleva el mismo nombre del chico de mis sueños, mientras caminaba un día por la playa choque contra él, y al mirar sus ojos volví a encontrar mi lugar de refugio, fue un reencuentro inesperado,

porque yo imaginaba que nunca más volvería a verlo.

Lo expulsaron de Bernard y explotaron Circinus, convirtiéndose así en humano, andaba en mi busca y cuando llegó a Ecuador terminó exhausto y decidió no hacer nada más, pero entonces rendidos y sin ganas de continuar, este país decidió unirnos para siempre.

Ahora tenemos dos preciosas hijas Rose y Alma, son la combinación de este amor que trascendió galaxias y países, para estar unidos, tan unidos como el cielo y el mar.

-Amor, ¿Por qué sigues dejando tus calcetines en la cama? _ Desde que me casé con Zedd tuvimos el problema con los calcetines, siempre los deja tirados en la cama o el sofá.

-Porque esa es mi manera de expresarte mi amor_ Reímos y nos abrazamos, nos quedamos, así como aquella vez en que me pidió que fuera el motivo para regresar a mí. Aspiré su aroma de pétalos y me sentí tan suya, realmente yo era suya, siempre lo fui, pero nunca se lo dije.

_ ¿Sabes por qué te escogí?

-No lo sé, nunca me lo has dicho_ Besó mis labios, a pesar de los años sus besos seguían teniendo la misma intensidad.

-Porque, aunque éramos de distintas galaxias, tu fuerza de atracción me sacaba de órbita. Vivo eternamente enamorado de ti. Te amo.

FIN

Está expresamente prohibido copiar, transcribir, almacenar, alterar esta obra sin permiso. Todos los derechos reservados ©R.P